

---



---

# GAZETA EXTRAORDINARIA

## DEL GOBIERNO.

*Del Lunes 16 de Enero de 1809.*

---

**D**eseando el Gobierno comunicar al público, sin pérdida de tiempo, las noticias favorables que de los sucesos de nuestras armas en Aragon han llegado anunciadas en dos Gazetas de Zaragoza; ha resuelto que se inserten íntegramente en este día para completa satisfaccion de todos.

### *Gazeta de Zaragoza del 31 de Diciembre de 1808.*

El 25 del corriente dispuso el Excmo. Sr. Capitan General se hiciese una salida de 40 hombres por la parte del Arrabal, á las órdenes del Teniente General D. Juan O'Neill. El objeto de esta operacion era reconocer la verdadera posicion de los enemigos, y exáminar la clase de trabajos que se hacian sobre las margenes del Ebro: éste General desempeñó ésta comision como las demas que se le han confiado. Empezó su operacion por desalojar á los enemigos á viva fuerza del espeso bosque de Mezquita, en cuya operacion se distinguieron con su acostumbrado denuedo el primer batallon de Voluntarios de Aragon, y el de Voluntarios de Huesca: para proteger este ataque se situaron entre las balsas y el insinuado bosque el tercer batallon de Reales Guardias Españolas, el segundo de Valencia, y segundo de Voluntarios de Aragon; llamando al mismo tiempo la atencion de los enemigos, por los caminos de Jullibol y Barcelona, con el batallon de Walones, Suizos.

de Aragon, y parte del regimiento de Dragones de Numancia, y con algunas partidas de guerrilla. Los enemigos se sorprendieron de ver el orden, firmeza, y serenidad de nuestras tropas, tanto de infantería como de caballería; y aprovechándose el General de su timidez, mandó adelantar la línea, y obligó á los enemigos á replegarse á las alturas de S. Gregorio. En este segundo ataque se distinguió muy particularmente el primero de Voluntarios de Aragon, pues se introduxo hasta el primer campamento enemigo, el qual fué bien pronto reducido á cenizas. Si no sobreviene la noche, hubiera sido este dia mucho mas glorioso para esta heroica Ciudad. Los enemigos han tenido una pérdida bastante considerable; la nuestra no llega á 40 hombres, que no debe reputarse de consideracion atendiendo á la viveza del fuego.

*Gazeta extraordinaria de Zaragoza de 2 de Enero de 1809.*

Para satisfacer la curiosidad del público le ofrecemos la presente relacion de la salida executada por disposicion de nuestro Excmo. General el 31 de diciembre último, que es una de las mas gloriosas facciones de esta campaña, en la qual no sabemos como dignamente celebrar el zelo y experiencia de los cabos, las singulares pruebas de valor, que á nuestros ojos han dado los soldados, reconocidas por nuestro General con el honorífico distintivo de la cinta encarnada que les ha concedido: accion de muy subidos quilates, dirigida con el singular acierto y prudente osadía, qual se esperaba de su caudillo y comandante el brigadier D. Fernando Gomez de Butron, en cuyas obligaciones y crédito, bien sentado mucho ántes, se justifican qualesquier encarecimientos que pudiéramos emplear en abono de su valor y experiencia militar. El parte comunicado á S. E. por este digno oficial es á la letra el siguiente:

**EXCMO. SEÑOR.**

„Interesando á V. E. que se exáminase la forma, naturaleza, y fuerza del enemigo en sus establecimientos sobre la Bernardona y demás puatos que le son contiguos, siguiendo sus retrincheramientos por nuestra izquierda de la línea hasta el reducto de S. Josef, se sirvió honrarme

con este encargo, de que tanto me complazca, y creo haber llenado en todas sus partes.

V. F. puso á mis órdenes á este efecto el batallon de Reales Guardias Walonas, mandado por el capitán D. Luis Garro, el de Suizos de Aragon al cargo de su coronel D. Estéban Fleuri, quien, aunque no restablecido de una contusion que recibió en el ataque del Arrabal, se presentó para tener parte en la gloria de este dia, el batallon ligero de Huesca á las órdenes de su sargento mayor D. Pedro Villacampa, cien Voluntarios Catalanes, y hasta 200 granaderos del regimiento de infantería de Palafox: cuya fuerza en efectivo constaba de 10500 hombres, con 300 caballos de los regimientos de la Fuensanta, Dragones del Rey, Numancia, Cazadores de Olivencia, Fernando VII y partidas de Húsares de Aragon; y otros cuerpos al mando del Comandante D. Domingo Vasallo, el Teniente Coronel D. Francisco Roxas, el Capitan D. Josef Muzquiz, el de igual clase D. Joaquin Martin, el Teniente Coronel D. Cayetano Torreani, y los Capitanes D. Antonio Gomez, y D. Carlos Vega.

Pronta y dispuesta con una bizarra disposicion esta tropa, me abancé del castillo con el Mayor General de infantería D. Manuel de Pefas, y los oficiales de Plana mayor, el Coronel D. Gervasio Gasca, el Teniente Coronel D. Agustin Hore, los Sargentos mayores D. Joaquin de Carbajal, y D. Miguel de Velasco, aquel de mi division, y este de caballería, el Ayudante de Campo de V. E. D. Fernando Ferrer, el mio D. Sebastian Mantilla, los de division D. Domingo Gali y D. Josef Falcon, el del Quartel Maestre del Exército de observacion D. Manuel de Plaza, y el Subteniente D. German Segura, con seis Ordenanzas de Carabineros Reales; y con efecto, á tiro de pistola del principal trabajo de los enemigos, pude afianzar mis determinaciones, para obrar con el tino y prudencia que merecia el caso, y que tan afortunadamente respondió al intento.

Sobre estos principios dispuse, que las guerrillas de Palafox, reforzadas de los Sutzos y Catalanes, figurasen un ataque por la derecha del retrincheramiento de la Bernardona, sin comprometerse; y que el resto de los Granaderos de Palafox, sostenidos por el batallon de Reales Guardias Walonas, lo practicasen asimismo por el camino de la Muela, entre el de Alagon y Casablanca.

En execucion de esta maniobra, con un orden solo reservado al valor y disciplina, mandé á Villacampa atacarse por nuestra derecha, y procurase penetrar hasta descubrir el flanco izquierdo del enemigo, que era todo mi interés: en esta situacion recibí aviso del vigía que situó sobre el castillo, que por la márgen derecha del Ebro se adelantaba una columna de infanteria enemiga, sostenida por un cuerpo de caballeria. Inmediatamente con los dichos oficiales de plana mayor me dirigí á dicho castillo con el objeto de examinar este movimiento, del qual asegurado, y notado que el batallon de Huesca con una intrepidez propia de su buen nombre, no solo habia adelantado al flanco del enemigo, sino que, habiéndole batido de todas las torres en que se apoyaba, se hallaba bastante abanzado sobre la llanura: para sostenerle en todo evento, monté á caballo, y mandé me siguiesen los esquadrones de Numancia y Olivencia, dirigiéndome por el camino de Sancho á desplegar la batalla sobre la márgen derecha del Ebro, acompañado de los insinuados Oficiales de plana mayor, exceptuando el Mayor General Peñas, á quien, por haberle herido el caballo una bala de fusil, y hallarse á pie, como para que me reforzase y sostuviese, caso de una forzosa retirada, dispuse se quedase con Huesca en observacion de mis movimientos, y el Coronel de dia, D. Gaspar de Fiballér, que desde este instante me acompañó durante la acción, y que el distinguido batallon tercero de Reales Guardias Españolas, que llegó de refuerzo al mando de su comandante el Brigadier D. Juan de Figueroa, pasase á reforzar á Villacampa, quien, obligado de los considerables refuerzos que el enemigo habia recibido se veia obligado á retroceder, y siendo este el momento indicado para nuestra caballeria, mandé atacar, y no bien oída la señal del clarín, escapa, y derrota por aquella parte al enemigo, envuelve hasta unos 200 que quedaron en el campo, y persigue á respetables batallones, que se precipitan de la otra parte de la azequia: dos violentos del enemigo, y la imposibilidad que ofrecia la segunda azequia, terminaron la matanza, y éstos valientes defensores con las espadas teñidas de sangre hasta la guarnicion, sin haber faltado una línea al orden, atacaron, cargaron, y volvieron á la formacion, muy sentidos de que el obstaculo impenetrable hubiese puesto freno á su denuedo y valor.

Villacampa, repuesto en batalla, sostenido por Figueroa,

ros, tomó posición para sostener á la caballería; de suerte que ántes y despues se prestaron estas dos armas los auxilios del arte, como maestros en la guerra.

Por esta parte se pudo contar la infantería, caballería, y artillería enemiga, restando solo lo mas difícil, que consistia en hacer la retirada, pues las fuerzas del enemigo cargaban considerablemente, y en 5 columnas ó esquadrones se acercaban como unos mil caballos; pero con la ventajosa posición que hice tomar al referido batallón de Guardias, colocando á su derecha un esquadron de cazadores de Fernando VII, y las partidas sueltas que manda el Capitan D. Carlos Vega, á su respeto se retiró Huesca al paso de parada por el camino de los Texares, la caballería por la ribera del Ebro, como en retirada de asamblea, y el respetable batallón de Guardias Españolas lo verificó en batalla á paso sostenido, y á su retaguardia toda la caballería indicada, sostenidos unos y otros por los fuegos del castillo.

Libre ya toda mi derecha, di posición á Huesca por la izquierda del castillo, y órden para que practicasen su retirada los Walones, Suizos, Granaderos y Catalanes, que sostenidos por el de Huesca, y bien dirigidos fuegos por el castillo y batería del Portillo, la verificaron al compás regular á medio tiro de fusil del enemigo, sin que se atreviese á incomodarles en toda ella.

Los vecinos de Zaragoza, siempre conseqüentes en sus sentimientos de fidelidad, valor y patriotismo, unos con sus fusiles mezclados con la tropa, y otros en conduccion de municiones y heridos, han ofrecido un singular servicio, digno de su heredado valor.

Las baterías del Portillo y Sancho tuvieron un acierto increíble en la direccion de sus fuegos, y las del castillo, que continuamente nos auxiliaron con los suyos. No he tratado en esta relacion de buscar medios de cubrir faltas, ó exágerar méritos: toda la ciudad fué un testigo fiel; el enemigo ha padecido por esta parte sobre 500 muertos, y muy superior el de heridos; de nuestra pérdida incluyo á V. E. el estado adjunto.

En esta accion acreditó la tropa el valor que le caracteriza: su inextinguible entusiasmo y ardor patriótico lo acreditó con disciplina y órden. Este es el valor militar, este es el mérito de los dignos Xefes que las mandan, y de los distinguidos Oficiales que no confunden sus deberes con el de los soldados.

Dios guarde á V. E. muchos años. — Quartel general de Zaragoza 31 de Diciembre de 1808. — Excmo. Sr. — Fernando Gomez de Butron. — Sr. Capitan General de este ejército."

## MUERTOS Y HERIDOS EN ESTA ACCION.

**REALES GUARDIAS ESPAÑOLAS.** El Abanderado D. Pedro Pastor, y 9 heridos.

**REALES GUARDIAS WALONAS.** Un cabo, 4 soldados muertos, y 14 heridos; entre ellos el alférez D. Alberto de Suelves.

**SUIZOS DE ARAGON.** Un herido.

**GRANADEROS DE PALAFOX.** Tres heridos.

**PRIMER BATALLON DE HUESCA.** El Capitan D. Antonio Morera, y el Teniente D. Juakin Borgoñon, heridos. El Capitan D. Josef Sierra y el Subteniente D. Paulino Domenec, contusos; un Sargento, un Cabo y 2 soldados muertos, y 36 heridos.

**VOLUNTARIOS DE CATALUÑA.** Dos heridos.

**CABALLERIA.** El Capitan de Dragones del Rey D. Juan de Pen, contuso.

**FERNANDO VII.** El Cadete D. Josef Bermudez herido, un soldado muerto, y 17 heridos en general.

## PROCLAMA.

### VALEROSOS MADRILEÑOS.

Mi suerte me tiene siempre entre el estruendo del cañon y las bayonetas del enemigo: no me dan mas tiempo estos perros que para limpiar mi espada teñida siempre en su sangre. Pero esta ciudad de Zaragoza es y será su sepulcro: estos invencibles muros son el escollo donde se estrellan, y el testimonio del amor á nuestro **FERNANDO**. Si, valientes Carpetanos, si, héroes, si, hermanos: aquí no nos rendimos, no, podemos morir, y no acertamos con las miserias ni reflexiones de los guerreros: nacer para la posteridad es lo que sabemos, y quando el Cielo, ayudando mis desces, alexe de nuestra vista enemi-

39  
gos tan infames, volarémos, sí, volaré yo mismo, en vuestro auxilio.

Moncey me escribió, que Madrid había capitulado: á pesar de ignorar vuestra suerte, no supe contener mi ira; pero sí supe no creerlo, y manifestárselo, asegurándole el poco aprecio que hago de su Emperador, y de sus exércitos: le he destrozado tres columnas, mi caballería dexó caer las espadas sobre sus sobervios cuellos, y la infantería los clavó en sus bayonetas: siempre que los ataco los venzo; si me atacan van escarmentados. Animo, valientes Madrileños, la campaña solo se bate con sangre, y en la victoria cantemos todos juntos himnos á nuestro idolatrado Rey FERNANDO. Quartel general de Zaragoza 4 de Enero de 1809. = Palafox.

---

Son muy dignos del mayor elogio, y de la admiracion de todos los que hemos tenido la fortuna y honra de nacer en España, los sublimes sentimientos que respira el corazon impavido del Sr. Palafox en la porfiada defensa de aquella insigne Ciudad, que goza la dicha de tener para su conservacion y su gloria tan heroico General, y ardiente Patriota. No les cupo á los valerosos habitantes de Madrid semejante dicha, para mostrar á Napoleon que en la Corte de España le aguardaba su vecindario, no con vivas y aclamaciones, sinceras, ó forzadas, como en la de Berlin, ni con humilde y pacífico silencio como en la de Viena, sino con las armas en las manos, y el furor en los ojos, convertidas las mugeres en varenes esforzados en aquel terrible conflicto; pero fuéron vendidos al enemigo quando mas encendidos estaban sus ánimos, y para mayor dolor y desventura, calumniados despues á la faz del orbe por el mismo infiel y cobarde Guerrero que debia animarlos y defenderlos en el último trance.

Se avisa al Público que la Gazeta ordinaria del Gobierno no saldrá sino los viérnes de cada semana, sin embargo de haberse anunciado equivocadamente en la anterior que saldria tambien los mártes.—Las noticias que merezcan la atencion del Público, y se reciban con anticipacion, se darán por medio de Suplementos ó Gazetas extraordinarias.

---

En Sevilla, en la Imprenta de la calle de la Mar.